



# Consejo de Seguridad

Sexagésimo segundo año

**5739<sup>a</sup>** sesión

Lunes 10 de septiembre de 2007, a las 15.00 horas

Nueva York

*Provisional*

---

<i>Presidente:</i>	Sr. Ripert . . . . .	(Francia)
<i>Miembros:</i>	Bélgica . . . . .	Sr. Verbeke
	China . . . . .	Sr. Li Kexin
	Congo . . . . .	Sr. Gayama
	Eslovaquia . . . . .	Sr. Burian
	Estados Unidos de América . . . . .	Sr. Khalilzad
	Federación de Rusia . . . . .	Sr. Dolgov
	Ghana . . . . .	Sr. Christian
	Indonesia . . . . .	Sr. Kleib
	Italia . . . . .	Sr. Spatafora
	Panamá . . . . .	Sr. Suescum
	Perú . . . . .	Sr. Chávez
	Qatar . . . . .	Sr. Al-Qahtani
	Reino Unido de Gran Bretaña e Irlanda del Norte . . . . .	Sra. Pierce
	Sudáfrica . . . . .	Sr. Kumalo

## Orden del día

La situación en Timor-Leste

Informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (S/2007/513)

---

La presente acta contiene la versión literal de los discursos pronunciados en español y de la interpretación de los demás discursos. El texto definitivo será reproducido en los *Documentos Oficiales del Consejo de Seguridad*. Las correcciones deben referirse solamente a los discursos originales y se enviarán firmadas por un miembro de la delegación interesada e incorporadas en un ejemplar del acta, al Jefe del Servicio de Actas Literales, oficina C-154A.



*Se abre la sesión a las 15.15 horas.*

### **Aprobación del orden del día**

*Queda aprobado el orden del día.*

### **La situación en Timor-Leste**

#### **Informe del Secretario General sobre la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (S/2007/513)**

**El Presidente** (*habla en francés*): Deseo informar al Consejo de que he recibido una carta del representante de Timor-Leste en la que solicita que se le invite a participar en el debate sobre el tema que figura en el orden del día del Consejo. Siguiendo la práctica habitual, propongo que, con el consentimiento del Consejo, se invite a ese representante a participar en el debate sin derecho a voto, de conformidad con las disposiciones pertinentes de la Carta y el artículo 37 del reglamento provisional del Consejo.

Al no haber objeciones, así queda acordado.

En nombre del Consejo de Seguridad, doy una cálida bienvenida al Excmo. Sr. Zacarias Albano da Costa, Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste.

*Por invitación del Presidente, el Sr. Da Costa (Timor-Leste) toma asiento a la mesa del Consejo.*

**El Presidente** (*habla en francés*): El Consejo de Seguridad comenzará ahora el examen del tema que figura en el orden del día. El Consejo se reúne de conformidad con el entendimiento alcanzado en sus consultas previas.

En esta sesión el Consejo de Seguridad escuchará una exposición informativa a cargo del Excmo. Sr. Zacarias Albano da Costa, Ministro de Relaciones Exteriores y Cooperación de Timor-Leste, a quien doy la palabra.

**Sr. Da Costa** (Timor-Leste) (*habla en inglés*): Sr. Presidente: Para comenzar, deseo felicitarlo por haber asumido la Presidencia del Consejo. Deseo expresarle mi agradecimiento por haber convocado esta sesión sobre la cuestión de Timor-Leste. Asimismo, quisiera dar las gracias al Secretario General, Sr. Ban Ki-moon, por su completo informe (S/2007/513), así como a su Representante Especial, el Sr. Atul Khare,

por su esclarecedora exposición sobre la situación en Timor-Leste.

Me siento muy honrado de dirigirme al Consejo por primera vez. Como Ministro de Relaciones Exteriores, tengo el privilegio de hablar en nombre del pueblo de Timor-Leste para expresar nuestra profunda gratitud por el compromiso continuo del Consejo con el desarrollo de nuestro joven país. Al recordar nuestro pasado no resulta difícil concluir que el pueblo timorense lleva sobre sus hombros una pesada carga de dolor y sufrimiento. Sin embargo, también es cierto que siempre ha podido superar los obstáculos y las dificultades expresando y afirmando sus deseos. Las tres rondas de elecciones que acaban de concluir no fueron una excepción.

Se trató de las primeras elecciones nacionales dirigidas por los timorenses y de una importante reafirmación de nuestra capacidad para ejercer nuestra independencia. Las autoridades nacionales y el personal electoral capacitado por las Naciones Unidas llevaron a cabo con éxito los procedimientos jurídicos, operativos y logísticos necesarios con gran profesionalidad. En términos generales, con el amplio apoyo de la Misión Integrada de las Naciones Unidas en Timor-Leste (UNMIT), la presencia de observadores internacionales y la Fuerza Internacional de Estabilización, las elecciones se desarrollaron de manera pacífica, libre, justa y transparente, y constituyeron una muestra de la esperanza, la confianza y el entusiasmo del pueblo.

La primera ronda de elecciones presidenciales se celebró el 9 de abril, con un total de ocho candidatos; la segunda ronda se celebró un mes después, el 9 de mayo. Como resultado de esas elecciones, el ex Primer Ministro José Ramos-Horta prestó juramento como nuevo Presidente el 20 de mayo, sucediendo al Sr. Kay Rala Xanana Gusmão. Las elecciones legislativas celebradas el 30 de junio fueron la culminación del largo proceso que comenzó con las elecciones presidenciales.

Las elecciones fueron una verdadera prueba de la constitución de Timor-Leste y de la madurez política y democrática de los timorenses. Al elegir a sus representantes ante el Parlamento Nacional, los ciudadanos expresaron claramente su deseo de diálogo político y pluralidad, junto con la estabilidad y el desarrollo nacional.

El nuevo Parlamento, de 65 escaños, entró en funciones el 30 de julio, y 7 de los 14 partidos y coaliciones obtuvieron escaños. El Presidente del Parlamento fue elegido el mismo día, mientras que los dos Vicepresidentes, un Secretario y dos Vicesecretarios fueron elegidos al día siguiente. Me complace decir que hay 18 escaños ocupados por mujeres, el mayor porcentaje en la breve historia de nuestra legislatura. El 6 de agosto el Presidente Ramos-Horta invitó al Sr. Gusmão, Presidente del Congreso Nacional de Reconstrução de Timor-Leste, designado por la Alianza para una Mayoría Parlamentaria, una coalición de cuatro partidos establecida después de las elecciones, a que fuera el nuevo Primer Ministro y formara un Gobierno. El 8 de agosto el Primer Ministro Gusmão prestó juramento, junto con 10 ministros, dos de los cuales son mujeres y ocupan las principales carteras de justicia y finanzas, y 14 viceministros y secretarios de Estado.

El 30 de agosto se designaron otros 12 miembros del Gobierno, elevando el número total de mujeres en el Gabinete a 5. Quedan todavía por designar otros tres cargos pendientes de secretarios de Estado.

Mediante el proceso electoral, el Representante Especial del Secretario General para Timor-Leste, Sr. Atul Khare, y su equipo de la UNMIT nos brindaron un valioso apoyo, instando a lograr soluciones políticamente aceptables. Los timorenses desempeñaron su papel, pero sin la contribución considerable de la comunidad internacional —incluida la de los organismos, fondos y programas de las Naciones Unidas, como el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo de Desarrollo de las Naciones Unidas para la Mujer (UNIFEM) y el Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF)— no se habrían alcanzado esos resultados positivos.

En nombre del pueblo de Timor-Leste, deseo expresar nuestro más sincero agradecimiento a las Naciones Unidas y a nuestros asociados bilaterales por su apoyo a lo largo de todo el proceso. Deseo reconocer el apoyo de Australia, Malasia, Nueva Zelandia y Portugal. Esos países respondieron sin vacilación a nuestros llamamientos, en primer lugar durante la crisis; a partir de entonces han mantenido una presencia constante en nuestro territorio nacional para garantizar el orden público.

El Gobierno de Timor-Leste tiene muy en cuenta las recomendaciones del Equipo independiente de certificación de las elecciones. Somos conscientes de que los parámetros para la certificación en algunos casos sólo se cumplieron parcialmente. Nos comprometemos a abordar nuestras deficiencias en esos ámbitos a fin de mejorar la celebración de futuras elecciones, incluida la adopción de medidas para garantizar la independencia de las autoridades electorales y la consolidación del marco jurídico.

Lamentamos profundamente la pérdida de dos vidas en el período electoral y los graves daños a la propiedad privada y pública que tuvieron lugar inmediatamente después. Esos trágicos episodios nos recuerdan que es menester que nuestra democracia naciente cuente con una asistencia sostenida para que se consolide. Si bien considero que se ha producido un cambio cualitativo desde abril de 2006, el camino a seguir sigue siendo largo y difícil. Por ese motivo, el Gobierno de Timor-Leste acepta y apoya plenamente las recomendaciones planteadas en el informe del Secretario General que el Consejo tiene hoy ante sí.

A través de su voto, el pueblo timorense envió un claro mensaje a sus dirigentes de que el diálogo pacífico y la política incluyente deben prevalecer. Están comprometidos a pasar a ser una sociedad verdaderamente tolerante y pluralista basada en el Estado de derecho y el respeto de los derechos humanos. Los dirigentes de Timor-Leste facilitarán ese proceso fortaleciendo el marco institucional democrático y garantizando que los frutos del desarrollo económico beneficien en pie de igualdad a todos los ciudadanos. Todos los partidos políticos —tanto los que forman parte del Gobierno como los que no forman parte de él, tanto los que ocupan escaños en el nuevo Parlamento como los que no lo hacen— se han comprometido a adherirse a los principios fundamentales de la buena gobernanza y a apoyar un papel importante para la oposición tras las elecciones. Demostraron su compromiso al firmar el acuerdo entre los partidos políticos en mayo de este año. Sin embargo, para alcanzar esos objetivos y cumplir nuestra palabra, debemos superar numerosos retos a corto, mediano y largo plazo. El apoyo de las Naciones Unidas será fundamental en cada etapa de este tortuoso camino.

La frágil estructura institucional es el reto principal que enfrenta Timor-Leste, que, junto con la capacidad limitada y la falta de conocimientos y

capacitación, socava la creación de una cultura de arreglo pacífico de los conflictos. La justicia también es fundamental para fomentar el respeto del Estado de derecho, que se ve socavado por la amplia percepción de una falta de rendición de cuentas. En ese contexto, es esencial resolver el problema de los demandantes y definir claramente el papel y las funciones de la Fuerza de Policía Nacional y de las Fuerzas Armadas de Timor-Leste garantizando mecanismos adecuados de supervisión de civiles. Entre los problemas socioeconómicos pendientes figuran la pobreza, el desempleo, la violencia contra la mujer y las cuestiones humanitarias, tales como el regreso de los desplazados internos.

Creo que Timor-Leste se encuentra en un momento decisivo y debe aprovechar la oportunidad de sus recientes logros en los ámbitos de la democracia y la seguridad. En su discurso de toma de posesión, el Primer Ministro Gusmão planteó las prioridades a corto plazo de su Gobierno e indicó que la primera de ellas era la consolidación de la seguridad. Ésta incluirá la solución de la cuestión de los demandantes y el caso de Alfredo Reinado y la promoción del diálogo con las fuerzas armadas de Timor-Leste. Un entorno de seguridad estable, que es un pilar importante del mandato de la UNMIT, serviría como base de los acontecimientos ulteriores. Por ello, la aplicación de la ley provisional sigue siendo prioritaria para la policía de las Naciones Unidas. El mantenimiento del contingente con su actual número de efectivos hasta el vencimiento del mandato actual es esencial. Sólo una situación de seguridad estabilizada permitiría la posterior transición de la actuación policial ejecutiva a la fase de supervisión, según los progresos logrados en los procesos de certificación y selección de la Fuerza de Policía Nacional.

La coalición de partidos que forman el cuarto Gobierno constitucional es internamente sólida y está comprometida con un enfoque abierto y consultivo dentro del Gabinete, pero también, sobre todo, con los demás partidos. Como señal de esta actitud conciliatoria, el Primer Ministro Gusmão ofreció cargos en el Gabinete al anterior partido gobernante.

Sin embargo, en el período posterior a las elecciones, quedó demostrado que nuestra nueva mentalidad democrática aún necesita una considerable orientación. La consolidación de una cultura de justicia, en la que se respeten los derechos de los ciudadanos y se solucionen las controversias de manera

justa mediante canales jurídicos, es la base de una sociedad libre, abierta y democrática. El nuevo apoyo de la UNMIT sería vital para crear la capacidad necesaria en el sector judicial.

La prestación de asistencia y protección a los desplazados internos seguirá siendo una cuestión importante durante algún tiempo en Timor-Leste. Por más que deseemos una solución a corto plazo de esta situación, no hay ninguna, y abordar las causas profundas de la crisis requiere esfuerzos a mediano y largo plazo. Se deben realizar esfuerzos constantes por garantizar la seguridad, resolver las cuestiones relativas a los derechos de propiedad de la tierra y fortalecer el poder judicial, así como adoptar iniciativas de diálogo en los ámbitos nacional y comunitario para restablecer la unidad nacional. Esas son las condiciones previas para la plena reinserción de los desplazados internos y para que recuperen su vida y sus medios de sustento. Además de los retos relacionados con el retorno y la reinserción de alrededor de 100.000 personas que siguen siendo desplazadas dentro y fuera de Dili desde el año pasado, enfrentamos ahora una nueva situación humanitaria en los distritos de Viqueque y Baucau, donde 323 casas fueron quemadas y alrededor de 6.000 ciudadanos se vieron afectados el mes pasado.

Deseo agradecer personalmente a todos los Estados Miembros que con tanta generosidad han ayudado a nuestra joven nación a hacer frente a la crisis humanitaria. Si bien seguimos dependiendo de la asistencia de nuestros asociados en este momento crítico, el Gobierno de Timor-Leste sigue siendo el principal responsable respecto de la prestación de asistencia y protección a nuestro pueblo. En el pasado reciente hemos tenido la suerte de haber recibido apoyo financiero mediante el proceso de llamamientos unificados. A mediano plazo, el Gobierno de Timor-Leste tiene el objetivo de poder asumir una mayor parte de la carga financiera para atender a las necesidades humanitarias de emergencia, así como elevar el grado de preparación y planificación de contingencia para desastres futuros. Timor-Leste valora el apoyo recibido del Fondo central para la acción en casos de emergencia, que durante la crisis proporcionó fondos de manera rápida y previsible.

Como los miembros pueden ver, Timor-Leste afronta todo tipo de desafíos importantes. Hasta ahora la comunidad internacional ha estado de nuestro lado. No obstante, no olvidaremos lo que aprendimos de la

Administración de Transición de las Naciones Unidas para Timor Oriental, a saber, que la consolidación del marco institucional del Estado es un proceso largo y difícil. Por lo tanto, en nombre del Gobierno y el pueblo de Timor-Leste, pediría a los miembros del Consejo que estudien la posibilidad de prorrogar el mandato de la UNMIT hasta el año 2012. Tengo entendido que el Representante Especial del Secretario General también prevé la necesidad de apoyo internacional, durante al menos dos años y medio después de que concluya el actual mandato, y estoy de acuerdo con él en que posteriormente debería crearse una misión con un mandato de consolidación de la paz y mantenerse durante otros cinco años más. No obstante, creo que después de 2010 debería seguir existiendo una misión de mantenimiento de la paz. Quiero manifestar el agradecimiento de Timor-Leste por las numerosas señales de compromiso constante de la comunidad internacional y asegurar al Consejo que estamos firmemente comprometidos a aprovechar bien la confianza y la inversión.

El 13 de septiembre el nuevo Gobierno presentará su programa al Parlamento Nacional. Se ha comprometido a fortalecer el marco institucional, incluidas la integridad y la profesionalidad de la administración pública, la lucha contra la corrupción y la inversión en el sector de la seguridad; combatir la impunidad, creando un sistema judicial funcional, digno de crédito, independiente e imparcial; reformar el sector de la seguridad revisando las políticas vigentes y promoviendo el diálogo entre todas las instituciones nacionales para desarrollar unas fuerzas sumamente profesionales que puedan participar en misiones internacionales; continuar el buen trabajo realizado por anteriores gobiernos en el sector de la salud, con miras a garantizar el acceso universal; y promover la profesionalidad y la independencia de los medios de comunicación, facilitar el acceso a toda la población y dedicar una atención especial a las necesidades de la juventud y las mujeres para que puedan participar de manera plena y real en todos los aspectos del desarrollo de Timor-Leste.

En la resolución 1704 (2006) del Consejo de Seguridad se encomendó a la UNMIT el mandato de

“promover un ‘pacto’ entre Timor-Leste y la comunidad internacional para coordinar a los gobiernos, las Naciones Unidas y otras entidades multilaterales y bilaterales que contribuyen a los programas prioritarios” (*párr. 4 f*)).

En este sentido, el Gobierno de Timor-Leste ha preparado un programa de recuperación de 24 meses para abordar las prioridades derivadas de la crisis. La aplicación del pacto ha empezado con la formación del nuevo Gobierno de Timor-Leste. Además, el Gobierno de Timor-Leste ha contribuido a las prioridades fundamentales derivadas de la crisis y espera que sus asociados para el desarrollo mejoren el apoyo hacia esas esferas fundamentales.

El nuevo Gobierno está firmemente comprometido con el progreso económico de Timor-Leste y reconoce la loable labor de sus predecesores, que sentaron desde cero las bases del desarrollo nacional. Para consolidar esos logros, prestará particular atención al sector privado y promoverá la apertura del país a la inversión extranjera. En ese contexto, Timor-Leste también desea profundizar sus vínculos económicos y comerciales con los países de la región. Promover las negociaciones de adhesión a la Asociación de Naciones del Asia Sudoriental es una de las principales prioridades del nuevo Gobierno.

Timor-Leste está decidido a participar a conciencia en la familia de naciones. Nos comprometemos a llevar a la práctica los principios universales de los derechos humanos a los que nos adherimos y que están plasmados en los pactos internacionales que hemos ratificado. Nos comprometemos a participar de la mejor manera posible en las Naciones Unidas para promover los valores democráticos del diálogo, la tolerancia y la paz. Estamos decididos a fortalecer nuestros vínculos de amistad con los países que nos son cercanos desde el punto de vista geográfico e histórico, tales como Australia, Indonesia y Portugal.

En particular, Timor-Leste e Indonesia están tratando de hacer frente a su pasado y a la vez profundizar su amistad. Aunque sé que algunos de los aquí presentes no estarán de acuerdo conmigo, el Gobierno de Timor-Leste opina que el mejor mecanismo disponible para afrontar nuestro pasado común es la Comisión de la Verdad y la Amistad, de carácter bilateral. Entendemos las reservas de las Naciones Unidas, pero alentamos a los miembros del Consejo a que reflexionen sobre el hecho de que los países en transición hacia la democracia, como Indonesia y Timor-Leste, deben ser prudentes y sensibles en cuanto a sus propias realidades.

Para concluir, quisiera recalcar que el Gobierno de Timor-Leste acepta plenamente las recomendaciones que figuran en el informe del Secretario General, y las respalda con firmeza, incluidas las relativas a que las unidades de policía constituidas y los contingentes de policía de las Naciones Unidas sigan presentes hasta febrero de 2008.

Sr. Presidente: Le estoy agradecido por esta oportunidad de dirigirme a usted y a los miembros del Consejo de Seguridad. También deseo hacer extensiva

a los miembros del Consejo una invitación para que visiten Timor-Leste a fin de que el nuevo Gobierno se pueda beneficiar más de su asesoramiento.

**El Presidente** (*habla en francés*): De conformidad con el entendimiento alcanzado en las consultas previas del Consejo, invito ahora a los miembros del Consejo a celebrar consultas oficiosas para continuar nuestro debate sobre el tema.

*Se levanta la sesión a las 15.35 horas.*